

JAIME GUZMAN:

# "Actual Régimen Es Más Parecido a una Democracia Que a un Totalitarismo"

- "Chile es una sociedad libre que avanza hacia la democracia", afirmó el político.

"Desde el punto de vista de la libertad, el actual régimen chileno presenta mucho mayor semejanza con una democracia que con cualquier totalitarismo", aseguró ayer el vicepresidente de Renovación Nacional, Jaime Guzmán.

Según explicó, "sostener que la distinción básica de los regímenes políticos está entre los que son democráticos y los que no lo son, implica una falacia". Añadió que "la distinción fundamental de nuestro tiempo reside entre las sociedades libres y las totalitarias".

"En principio —indicó— el régimen democrático es la forma de gobierno que mejor favorece el afianzamiento de una sociedad libre. Pero, esta regla general no siempre se confirma en los hechos".

Señaló que "en primer lugar, están todas aquellas formulaciones estatistas y socializantes que, sin llegar al totalitarismo, coartan los derechos económico-sociales con que la persona decide a diario su destino personal y familiar".

"Chile vivió la contradictoria experiencia de los demócratas estatistas en las décadas previas a 1973. Por el contrario, el actual régimen autoritario ha brindado mucho más libertad en lo económico-social que todos los que le precedieron en esas décadas", dijo. "Y mas aún —agregó— ha institucionalizado ese ensachamiento de la libertad en la Constitución de 1980".

Guzmán—, entre un régimen autoritario y uno totalitario, hay una abismo insalvable". Afirmó que "no se trata sólo de que los totalitarismos suprimen por entero los derechos políticos, mientras los autoritarismos sólo los restringen. Más allá de eso, en lo económico los totalitarismos establecen una economía centralmente planificada y ferreamente controlada, a través de la propiedad estatal de la generalidad de los medios de producción".

Destacó que "en lo social desaparece toda autonomía de las organizaciones intermedias entre el hombre y el Estado, las que se convierten en apéndices de la burocracia estatal. Peor aún, esos regímenes desconocen los más sagrados derechos del hombre a su libertad de conciencia y de culto religioso, a su derecho a educar a sus hijos e incluso a emigrar del país".

"Pero, sin duda, —manifestó— la mayor diferencia reside en que mientras los regímenes autoritarios hacen posible una transición hacia la democracia —y en el caso de Chile la programan constitucional y cronológicamente— los totalitarismos son irreversibles, sin que en ellos haya posibilidad alguna de crear espacios o realidades internas que permitan alterar esa irreversibilidad".

Concluyó Guzmán resaltando que "en consecuencia, Chile es una sociedad libre, con un régimen hoy autoritario que avanza hacia una futura democracia plena y estable".